

Una experiencia en la enseñanza de la lectura durante el plan de inducción y mentoría en el contexto de crisis sanitaria por covid-19.

El presente informe aborda una experiencia en la enseñanza de la lectura durante el plan de inducción y mentoría desde la perspectiva de la docente principiante y la reflexión en conjunto con el docente mentor en el contexto de crisis sanitaria por covid-19 y el proceso de Educación remota en el año 2020.

La inducción es el proceso formativo que tiene por objeto acompañar y apoyar a la docente principiante en el inicio de su ejercicio profesional para un aprendizaje, práctica y responsabilidad efectivos, a través de un plan estratégico basado en la investigación-acción. Este acompañamiento es ejecutado por un docente mentor, quien planifica en conjunto con el principiante y dirige el plan de trabajo que se desarrolla durante un año escolar o en un tiempo de 10 meses con disponibilidad exclusiva de a lo menos 4 horas semanales, según lo establece la ley.

El año escolar 2020 fue una situación muy distinta debido a la crisis sanitaria producto de la pandemia del Coronavirus COVID-19, ante este contexto las escuelas estuvieron cerradas y las clases se realizaron en modalidad virtual o remota. En este sentido, el Ministerio de Educación a través del Centro de Perfeccionamiento Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP), proporcionó la oportunidad de cumplir con un Plan Especial de inducción y mentoría mediante la modalidad no presencial. Este trabajo fue un gran desafío, pues no había experiencia previa sobre esta modalidad de trabajo. Entonces se utilizaron las plataformas digitales para las video conferencias sincrónicas con el objeto de realizar reuniones de inducción con la docente principiante y luego comenzar a planificar en conjunto el Plan de trabajo. Este Plan incluyó un diagnóstico del contexto educativo en que se desenvolvía la profesora principiante, entrevistas para identificar las fortalezas y debilidades de la docente principiante, los aprendizajes más apremiantes con respecto a la priorización curricular y a las necesidades de sus estudiantes, las estrategias de enseñanza adaptadas a la modalidad virtual, el acompañamiento al aula virtual y las respectivas retroalimentaciones.

En esta experiencia destacan dos aspectos singulares, en primer lugar el esfuerzo por desarrollar la lectoescritura en niños y niñas de 1° año básico mediante enseñanza virtual con apoyo de apoderados y en segundo lugar, la existencia de varios apoderados migrantes que han replicado una metodología distinta que corresponde a aquella usada en sus países de origen.

Experiencia pedagógica de la docente principiante.

Mi nombre es Silvana Arriagada, tengo 27 años y soy docente del servicio Local Andalien Sur en Concepción, actualmente me desempeño como profesora jefe de primero año básico y participo del programa “maestros y mentores” del MINEDUC, mi profesor mentor se llama René Ibáñez.

Trabajar en primer año básico contempla centrar y articular todas las asignaturas para lograr un proceso lector que les entregue a los estudiantes las herramientas necesarias para abordar sus posteriores cursos y habilidades fundamentales para enfrentar la vida, ya que gran mayoría de los procesos educativos parten con una adecuada lectura y comprensiones de textos como también un buen nivel de escritura.

Hoy, en tiempos de pandemia este proceso se vuelve lento y complicado, si bien cuento con los textos del ministerio que son muy útiles, el no tener contacto presencial con los estudiantes en este proceso se vuelve complejo y menos fluido. Para que este proceso se pueda llevar a cabo bajo este nuevo contexto social de aislamiento, es fundamental el contacto con los apoderados, ya que ellos asumen un rol potente como mediadores del aprendizaje guiados por sus respectivos profesores.

Al comenzar este proceso me percaté que al ser un colegio multicultural, mis apoderados no contaban con las mismas herramientas para abordar la enseñanza de la lectura y escritura, debido a que los padres y apoderados tienden a replicar los modelos de enseñanza con los cuales ellos aprendieron pues los consideran efectivos, estas estrategias replicadas no están contextualizadas a las nuevas generaciones de niños más tecnológicos y con otros intereses. Para lograr este proceso de la mejor forma posible, tuve que tomar ciertas decisiones, realizar acciones e investigar y conocer sobre los modelos de lectoescritura de los países de los cuales provienen mis estudiantes.

En forma resumida el principal obstáculo fue el alto porcentaje de población migrante que conforma mi primer año básico, donde la mitad de los estudiantes son de origen venezolanos, dos estudiantes son peruanos y el resto chilenos, en un total del curso de 17 estudiantes.

Las primeras acciones sugeridas por mi profesor mentor, fueron comunicarme con los apoderados para explicar cómo se trabaja el proceso de lectoescritura, dado que cuento con padres y madres migrantes que en sus países de origen deben utilizar otras metodologías y es probable que ellos repliquen las estrategias con las cuales aprendieron.

A continuación les comentare las acciones realizadas para unificar el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura realizadas:

1. Se entrevistó a 5 apoderados, cuatros de ellos provenientes de Venezuela y uno proveniente de Perú.
2. Se compararon ambos métodos de aprendizaje buscando sus similitudes y diferencias.
3. Se recolectó el material (libros) utilizados en ambos países: “Coquito” en Perú y “Mi Jardín” en Venezuela.
4. Se realizó un listado de palabras, las cuales podrían confundir a los estudiantes ya que se nombran de forma diferente como la borra (goma), coche (auto), comequitas (caricaturas), cambú (platano), maestra (profesora).
5. Se incorporó material de trabajo que se ocupa en ambos países como lecturas e imágenes con el fin de integrar todas las culturas.
6. Se realizó una reunión por la plataforma zoom, en la cual se realizó una inducción para la comprensión y aplicación del método de lectoescritura empleado en Chile, principalmente a los apoderados migrantes.

Después de la realización de esta reunión, los apoderados comprendieron cómo funciona el proceso de enseñanza de la lectoescritura y asumieron la responsabilidad de su participación como facilitadores de este proceso, debido a la falta de clases presenciales. Por lo tanto, se implementó una estrategia de clase invertida donde la educadora coordinaba las tareas dirigidas a los estudiantes y se comunicaba con los apoderados para facilitar las tareas en el hogar. Al mismo tiempo, se enviaban videos cortos (cápsulas) por plataforma Classroom y también por WhatsApp para que niños y apoderados pudieran visualizar la manera de trabajo en forma asincrónica. Posteriormente se trabajaban estas actividades en las clases virtuales de manera sincrónica.

Al finalizar el Primer semestre, cuando se reforzaron las actividades pendientes pude evidenciar por video llamada sincrónica que gran parte del curso manejaba los fonemas trabajados y podía decodificar lecturas silábicas, por palabra y lectura de oraciones. En este proceso se pudo apreciar que los niños que tuvieron un mayor reforzamiento en kinder lograron avanzar más rápido, porque tenían adquiridos y asociados los sonidos con sus respectivos grafemas. Esto comprueba la importancia de la Educación preescolar. Además se agrega la responsabilidad y compromiso de sus padres para reforzar dichos aprendizajes.

A modo de síntesis puedo afirmar que a comienzo de año tenía dudas sobre el logro de mis expectativas, debido a que nunca pensé que este proceso sería de forma online y la meta propuesta era que más del 90 % de los niños terminarán con una lectura fluida. A casi un mes y medio del término de este proceso, debo decir que me siento conforme y orgullosa de los resultados obtenidos, dado que se han cumplido los objetivos de aprendizaje priorizados de la asignatura de Lenguaje y

comunicación, pero fundamentalmente se han cumplido las expectativas en el desarrollo de habilidades comunicativas, tal como sugiere la priorización curricular que ha dictado el Mineduc. En tal sentido puedo asegurar que los procesos más importantes fueron logrados en un 100% como el reconocimiento de los grafemas y sus sonidos. También puedo afirmar que la totalidad de los estudiantes lee, ya sea en diferentes niveles (silábico, palabra a palabra, fluido) es importante mencionar que los niños que poseen un nivel lector silábico son los mínimos, la mayoría de los estudiantes leen oraciones de forma fluida, lo cual es muy difícil lograr mediante clases virtuales. Queda ahora mejorar la fluidez de la lectura, lo que se desarrolla mediante la práctica, osea leyendo, y aún queda tiempo para seguir avanzando.

Conclusiones del mentor

Como se aprecia en la experiencia relatada por la docente principiante se puede deducir que, independiente del método que se aplique en el sistema escolar, en el aprendizaje de la lectoescritura es fundamental la participación de la familia en este proceso. Por lo tanto, es tarea del docente asumir la responsabilidad de involucrar a las familias, ayudándoles a comprender su labor en la lectoescritura e indicarles las estrategias para lograr dichos aprendizajes. Para desarrollar esta participación familiar se hace necesario reunirse o realizar conversaciones con los padres y apoderados, elaborar guías de ejercicios para aprender a leer y escribir, socializar las experiencias exitosas, comunicar los logros y retroalimentar acerca de las actitudes familiares que contribuyen a la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura.

Referencias bibliográficas

Luna Alvarez, H. E., Ramírez Calixto, C. Y., & Arteaga Rolando, M. A. (2019). Familia y maestros en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura. Una responsabilidad compartida. *Revista Conrado*, 15(70), 203-208. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

Mineduc (2020). Priorización curricular. Covid-19. Lenguaje y Comunicación. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, República de Chile.